

convierten en guías que nos abren caminos por los que transitar y renacer, pensamiento auroral.

A través de la palabra poética y pictórica de Rosa Mascarell, espejo luminoso de María Zambrano, este libro podría ser una ofrenda a todos “los naufragos que no llegaron a la orilla” (53). La técnica y el color nos arrastran hacia un fondo sagrado con movimiento interior, vida latente que permite nacer a la figura; puntos dorados que centran la mirada; líneas rotas en ángulos que marcan direcciones; movimientos circulares; marcos que contienen... La técnica del temple facilita a la artista trabajar con veladuras que generan transparencias, matices que dejan entrever lo que hay debajo sin opacidad, huellas de un tiempo anterior, origen del mundo, camino recibido que abre nuevos espacios. Pintura matérica, texturizada, coagulada en rojos de densidades variables, dorados de la iconografía religiosa; azules que nos conectan con la misericordia del agua; colores que remiten a un lenguaje místico y trascendente. Pintura femenina, orgánica, que fluye; pequeñas iluminaciones poéticas de lo divino encarnadas en imágenes-símbolo del pensamiento zambraniano que atraviesan la obra de la pintora como centros de una órbita sutil, construida con equilibrio y amor.

Con este libro podremos emprender un viaje no exento de *naufragios* (“siempre se pierde algo en un naufragio, por mucho que se sobreviva”, 162), donde filosofía y *poesía* se imbrican sin temor a hundirnos en *delirios* de la *memoria*, como ese ir y venir de las olas que llevaron a María Zambrano a un largo exilio a través del dolor de las entrañas, de la oscuridad que ella supo transformar en *luz*. Un largo camino-*método* que nos brinda un poco de esperanza en nuestros *momentos de imposibilidad*. De la mano de las autoras, “seguimos su estela” (173).

SIRA BAYOT ORTIZ

Sbayotor7@alumnes.ub.edu

Universitat de Barcelona

D.O.I.: 10.1344/Lectora2023.29.15

“La verdad ignorada”: homoerotismo masculino y literatura en España

Emilio Peral Vega

Madrid, Cátedra, 2021, 296 pp. ISBN: 978-84-376-4319-9

El volumen elaborado por Emilio Peral Vega recoge uno de los primeros análisis estrictamente filológicos que abordan directamente la homosexualidad masculina en la literatura española, concretamente del periodo conocido como Edad de Plata

(finales del siglo XIX-inicio de la guerra civil española). Esta novedad supone una actualización y una revalorización de las herramientas filológicas más clásicas, con la diferencia de que el autor las coloca al servicio de un asunto de interés contemporáneo sobre el que los estudios culturales llevan reflexionando desde las últimas décadas. De este modo, Peral Vega propone un análisis sustentado en el rigor filológico, en la poética del autor y en el contexto estético; ya que, como él mismo indica, su intención es “poner veto a la inflación desmedida, especialmente preocupante en la última década, de una sobreinterpretación pocas veces teñida de resabios proselitistas” (17).

Así, el ensayo comienza con una introducción (13-17) en la que se exponen las intenciones exegéticas antedichas, y con una útil revisión bibliográfica de las obras y los autores que, con anterioridad, han centrado sus estudios en el homoerotismo masculino. De seguido, y de manera pertinente siempre que se habla de disidencias sexo-genéricas a comienzos del siglo XX, el autor realiza un somero pero esclarecedor recorrido por los discursos sobre la homosexualidad que circulaban por la península ibérica en aquellos años. Así, cita las tesis degeneracionistas de Max Nordau o las injurias contra homosexuales proferidas por Cansinos Assens en *La novela de un literato* (1882-1913).

Así, el análisis propuesto se vertebra a través de los nombres de Jacinto Benavente, Antonio de Hoyos y Vinent, Álvaro Retana, Alfonso Hernández-Catá, Gregorio Martínez Sierra y María de la O Lejárraga, Luis Cernuda y Eduardo Blanco-Amor, abarcando por tanto teatro, dramaturgia y narrativa. Además, el volumen incluye dos apéndices de especial interés, constituidos por una edición de la obra de Gregorio Martínez Sierra y María de la O Lejárraga, *Sortilegio* (1930); y del poemario de Eduardo Blanco-Amor, *Horizonte evadido* (1936). A pesar de esta nómina relativamente amplia de autores, Peral Vega no duda en exponer que el lector podrá echar en falta otros nombres destacados del periodo en cuestión como Vicente Aleixandre o Emilio Prados. Sin embargo, estas carencias se justifican debido a la intención del autor de crear un corpus únicamente representativo de las distintas actitudes ante la expresión de los deseos homoeróticos entre hombres.

Así, en el estudio dedicado a Jacinto Benavente (19-64), destaca el acercamiento que el investigador realiza acerca de su obra poética, *Versos* (1893), tradicionalmente dada de lado, así como la exposición de su vinculación con el teatro de Shakespeare y los *uranian poets*, cuyas fuentes clásicas quedan patentes en el ensayo.

El siguiente capítulo (65-80) se centra en las obras de tres autores: Hoyos y Vinent, Álvaro Retana y Alfonso Hernández-Catá, aunados por su pertenencia al mundo de la novela galante y su engranaje cultural. En este sentido, se echa en falta una alusión al horizonte creativo de la sicalipsis y a su popularidad en las décadas de 1910 y 1920, en las que autores como Hoyos y Vinent o Retana se insertaron de

pleno en el paradigma de la celebridad sin dejar de lado su condición sexo-disidente.

Volviendo a la dramaturgia, el tercer capítulo (81-92) se centra en la obra del matrimonio Martínez Sierra y Lejárraga, *Sortilegio*, que para el autor representaría al “homosexual reprimido y mártir”, como indica en el título del apartado. Así, la obra se vertebra a través de un triángulo amoroso conformado por un matrimonio convencional y el andrógino Leonardo, con el que el marido tiene una “estrecha amistad”. A través de esta narrativa, Peral Vega realiza una lectura entre líneas basada en paralelos literarios para desentrañar el sentido homoerótico de la obra.

Como resulta insoslayable dada la materia de este ensayo, el autor dedica el siguiente capítulo a García Lorca (93-136), a quien ya había dedicado algunos estudios previos. En este caso, Peral Vega realiza un recorrido interpretativo de la obra de Lorca enfocado en la expresión surrealista del deseo enmascarado, como en *Amor de don Perlimplín y Belisa en su jardín* (1930) o *El público*. Es especialmente destacable el diálogo que el autor establece con la cinta de Jean Cocteau, *Le sang d'un poète* (1930).

Continuando por un compañero de generación, Luis Cernuda es el personaje central del siguiente estudio (137-168), de quien Peral Vega realiza una exégesis de su obra partiendo de la vinculación entre vida y expresión literaria. Además de este análisis, centrado principalmente en *Los placeres prohibidos* (1931) y en *La realidad y el deseo* (1936), cobra especial interés la mención que el investigador realiza al asunto de la recepción. De este modo, aporta una carta de Buñuel en la que, con motivo de la publicación del *Romancero gitano* lorquiano, habla de “los poetas maricones y Cernudos de Sevilla” (142).

El cuerpo central del volumen se cierra con el autor quizá menos conocido (169-181), el exiliado Eduardo Blanco-Amor, cuyos pormenores biográficos relativos a su exilio en 1919 y vuelta posterior a España en los años de la República quedan conectados con su obra, especialmente *Horizonte evadido* (1936).

El análisis de Peral Vega finaliza con una coda (183-184) en la que el autor reflexiona acerca de la condición de “mártires” de muchos de los protagonistas de las obras analizadas. Asimismo, concluye que el carácter homosexual de estos textos no reside en las relaciones en ellos plasmadas, sino en la perspectiva de sus autores. Sin embargo, el autor considera que el estudio que se limite a delimitar tal perspectiva quedará incompleto, motivo por el que se propone este rico estudio filológico, centrado en la forma y la estética.

VÍCTOR CANSINO ARÁN
vcansino@us.es

D.O.I.: 10.1344/Lectora2023.29.16

Universidad de Sevilla